

HISTORIA Y VUDU: DOS PERSPECTIVAS VITALES EN *EL REINO DE ESTE MUNDO*

Lics. Ethel Pazos Jiménez
María Angelina Alvarez Flores

Al leer la novela en estudio, se observa claramente que los ejes fundamentales alrededor de los cuales gira *El reino de este mundo* son: La historia y el vudú.

Nuestro trabajo consiste en el estudio de las dos perspectivas que conforman la obra.

La hipótesis planteada al respecto es la siguiente:

“ A través de la Historia y del Vudú se puede comprobar que en *El reino de este mundo*, todos los entes históricos o de ficción quedan atrapados en la maraña de lo sobrenatural”.

INTRODUCCION

De los métodos estructuralistas conocidos, consideramos que el de Roland Barthes el que más se adapta a la comprobación de la hipótesis. Es mediante el nivel del discurso que podemos definir con claridad los indicios e informantes que nos llevan a lo histórico y a lo mágico, con el fin de provocar que la historia de Haití y lo fantástico del vudú, están presentes en la obra, estrechamente enlazados; sin embargo creemos necesaria la separación de ambos campos en este estudio, para darle el énfasis que ameritan y la importancia que merecen.

Para desarrollar los hechos históricos presentes en la novela hemos utilizado *Lo Verosímil*, tanto de Roland Barthes como de Gérald Genete, porque ambos coinciden en la autenticidad de lo real como base del discurso histórico.

Barthes aludiendo a este tema, considera que el discurso histórico tiene como referencia esencial

“lo real”, lo que verdaderamente ha pasado. Lo “real concreto” para Barthes se convierte en justificación suficiente de la historia.

Por otra parte Genette hace alusión en *Lo Verosímil* al discurso histórico como capa extratextual, reconstruida por una realidad lingüística, en contraposición a varias realidades no lingüísticas efectivas y pasadas. Esta aseveración menciona a lo histórico como justificación de los hechos ocurridos.

Basándonos en estos dos autores, haremos un análisis de los hechos ocurridos en Haití en el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, en forma extratextual para enfocar la unidad histórica durante ese período; luego comprobaremos mediante los informantes e indicios históricos presentes en el texto, la autenticidad de la historia, que Alejo Carpentier utiliza en la novela como base del relato.

El otro campo delimitado en la obra es lo mágico, representado en particular por el vudú. Es necesario estudiar el vudú por aparte, porque representa en la novela el eje fundamental de la obra; a su alrededor se mueven y toman conciencia los personajes, constituyéndose en la fuerza libertadora que los lleva a unirse para liberarse de las cadenas de la opresión y exigir la igualdad de derechos y la libertad.

Para hacer este estudio no hay método estructural definido; este es el motivo por el cual hemos decidido basarnos en *Introducción a la literatura fantástica* de Tzvetan Todorov; texto que nos va a servir de guía, porque muchas de las características propias de este tipo de literatura están presentes en la novela; ya que el vudú es una especie de ritual mágico y religioso.

CORPUS

Alejo Carpentier, escritor cubano, nació en 1904, en el Cotorro; pueblo situado al oeste de La Habana. Hijo de emigrantes europeos; de origen francés su progenitor y su madre de origen ruso. Sus estudios los realizó en Francia, donde estuvo en contacto con las nuevas tendencias literarias en boga, en especial el Surrealismo.

En 1943 tuvo oportunidad de realizar un viaje a Haití, acompañado del actor francés Louis Jouvet, lugar donde tuvo oportunidad de conocer el escenario histórico en que se desarrolló el reinado de Henri Christophe y del cual emerge *El reino de este mundo* en 1949.

Al recorrer Haití y conocer los pormenores de la epopeya haitiana abandona el movimiento surrealista para caer en "lo real maravilloso" como patrimonio americano, porque encuentra en América un caudal de fuerzas ancestrales vivientes y una nueva mitología.

El estudio de *El reino de este mundo* nos ha llevado a profundizar sobre los enfoques básicos que Carpentier incluye en su narrativa: la preocupación por el tiempo, lo real maravilloso, la condición social del pueblo negro, el interés por la historia, la búsqueda del hombre en sí mismo y en sus orígenes; y su filosofía, basada en el bagaje cultural, adquirido en la rica mezcla de sus circunstancias ambientales.

Analizando en forma somera estos enfoques, matrices de la obra carpenteriana, la preocupación por el tiempo lo lleva a cumplir con las dos características que lo inquietan como escritor: a) La independencia ante el tiempo y ante la época y b) la universalización y generalización del escenario americano.

La preocupación por el tiempo en *El reino de este mundo* no está enfocada hacia la primera característica; sino que engloba lo referente a la universalización del escenario americano. Carpentier visita Haití y encuentra lo real maravilloso: combinación de lo cotidiano con lo irreal y fantástico; que se presenta como una inesperada alteración de la realidad, percibida con exaltación del espíritu, que conduce a un estado límite.

Esta exaltación la vivió Carpentier en el mundo primitivo y semimágico de los negros haitianos; exaltación que generaliza a todo el continente americano, como depósito activo de fuerzas motológicas.

En su primer novela *Ecué-Yamba-O* está presente la influencia afro-cubana; con sus ceremonias religiosas, supersticiones, rituales y como enfoque fundamental la condición social del negro marginado. Esta problemática cubana llama la atención del escritor, como una simbiosis religiosa-mítica, característica básica de los pueblos negros de origen africano. Estas mismas características intrínsecas del negro aparecen en nuestra novela, referidas a Haití y al vudú como religión semimágica del esclavo.

Sus otras novelas dan pruebas veraces de que las preocupaciones del autor se entremezclan provocando una simbiosis de temas que se repiten al unísono.

La filosofía del autor inmersa en toda su obra y presente en *El reino de este mundo* nos lleva al convencimiento de que para Carpentier el reino de este mundo es el reino de lo terrenal, donde el hombre no sabe para quién trabaja ni lucha; ni sabe cuál será su próximo verdugo. América representa el reino de lo terrenal como continente imbuido de lo real maravilloso; presente en los detalles mágicos, fantásticos y esotéricos. América representa *El reino de este mundo* cuya comprensión exige el despojo de los prejuicios que nos han dado la ciencia, la filosofía y la técnica.

Concluimos la relación de la obra literaria de Alejo Carpentier con la preocupación esencial por el devenir histórico que lo caracteriza; este escritor utiliza de la historia los hechos, acontecimientos y actitudes repetitivas del ciclo del hombre y su acción en el mundo.

Toda la problemática presente en su narrativa, trata de desentrañar el sentido de la vida del ser humano y la autenticidad de su existencia; teniendo en cuenta que el hombre traza el curso de su vida en la historia que construye, esforzándose por superar sus deficiencias y restricciones, para lograr al mismo tiempo definirse a sí mismo y explicar el significado de su acción en el reino de este mundo.

Hecho el argumento de la novela, éste nos lleva a aseverar que *El reino de este mundo* es la obra que resume los acontecimientos más sobresalientes de la historia de Haití, primera república negra de América.

La novela narra con verosimilitud precisa la terrible venganza de que fueron víctima los colonos de Mackandal, el mandinga africano, quien después de perder su brazo, lleva a cabo un

envenenamiento masivo. Paga su osadía en la hoguera.

También relata los acontecimientos que giran alrededor de la insurrección de los negros, con Bouckman al mando, quien también es ejecutado como escarmiento.

Menciona los sucesos que rodean la llegada del General Leclerc y Paulina Bonaparte a la isla; los hechos funestos que provocan la derrota y la muerte de Leclerc y la partida de Paulina para Francia.

Describe con amplitud el reino de Henri Christophe; hace alusión a los hechos más relevantes de su gobierno, hasta concluir con los sucesos que rodean su derrumbamiento. Finaliza la novela con la llegada de los Agrimensores de la Llanura del Norte, quienes a la muerte del monarca se convierten en los nuevos gobernantes de la isla.

A pesar de que el relato consiste en una serie de pasajes, casi independientes uno del otro; la novela mantiene su unidad, por medio de un personaje ficticio: Ti-Noel, quien al ser testigo de cada suceso, se convierte en el medio de enlace de todos los acontecimientos. Con él comienza la obra y con su desaparición se cierra el relato.

Cabe destacar que todos los personajes incluidos en la obra son históricos, a excepción de Ti-Noel.

ESTADO DE LA CUESTION

El reino de este mundo es una de las obras de Alejo Carpentier que más ha llamado la atención de los críticos literarios por lo mágico de los personajes y su raíz histórica.

Al revisar el estado de la cuestión observamos que la mayoría de los críticos convergen en dos grandes aspectos: lo histórico y lo maravilloso; a pesar de que los comentarios son elaborados desde dos perspectivas diferentes: una que parte de la obra en sí y otra que parte del autor. El enfoque de la primera perspectiva incluye los temas de movimientos literarios dentro de los cuales se ubica la obra; influencias presentes en la novela; aspectos del narrador; del tiempo y sobre todo, su sentido de la historia.

La segunda perspectiva contempla aspectos relacionados con la vida intelectual de Carpentier, haciendo relación a su nivel cultural; a sus fuentes e influencias culturales; su visión de la problemática americana: movimiento literario y estilo.

Pero se debe destacar que desde cualquier punto de vista en que sea enfocada la novela, las críticas literarias coinciden en dos aspectos fundamentales: Haití es el centro de acción; y el vudú es una manifestación político-religiosa, un tanto mágica, que por lo insólito de sus vivencias da mayor interés al relato.

Luego del análisis del estado de la cuestión, la referencialidad nos lleva a afirmar que son tres los códigos fundamentales que rigen las críticas literarias en torno a *El reino de este mundo*: *Código literario*, en el cual los críticos sitúan a Carpentier como un gran novelista, partiendo de su estilo; de su trayectoria literaria y de su preocupación constante por la estética. Incluye asuntos como problemas del narrador, tiempo y estructura. *Código Histórico* que toma en consideración la importancia que el escritor le da a la historia como base de sus relatos; especialmente la novela en estudio, porque surge a partir de los sucesos reales ocurridos en Haití, respetando desde la geografía del lugar y nombres de personajes, hasta la cronología en que se sucedieron los hechos históricos en la isla durante la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. *Código fantástico*, referido a lo real maravilloso presente en la novela, esencia autóctona de América.

Las conclusiones derivadas del estado de la cuestión son las siguientes: *El reino de este mundo* es una de las novelas más estudiadas por los críticos literarios; se han hecho estudios sobre su temática; su perspectiva de lo real maravilloso americano; su relación novela-historia; el vudú y lo fantástico y otros más; sin embargo ninguno de estos estudios representa un análisis literario de la obra en sí misma, sin salirse de su inmanencia.

Todos los estudios realizados, han enfocado por separado lo histórico y lo mágico; siendo estos una simbiosis que necesita tratarse como un solo ente; es a partir de esta unión que surge nuestra hipótesis.

Finalmente *El reino de este mundo* es una novela tan rica en elementos históricos, mágicos, sociales, culturales y míticos; capaz de mantener vivo el interés del lector, no importa cual sea su primordial interés, cualquiera de los elementos anteriormente citados está hábilmente desarrollado en la obra literaria.

I PERSPECTIVA: LA HISTORIA DE HAITI

El punto de partida para la comprobación de la hipótesis es el método estructural de Roland Barthes a partir del nivel de las funciones, porque en él podemos definir claramente los indicios e informantes que nos llevan a la comprobación de que tanto la historia de Haití como lo mágico del vudú, se encuentran presentes en la novela.

Barthes parte del hecho de que el discurso narrativo debe segmentarse, para definir las unidades mínimas de carácter funcional; porque en el relato, hasta el menor detalle tiene sentido. De esta segmentación surgen dos tipos de unidades: *Las distribucionales*: que incluyen dos tipos de funciones diferentes; cardinales o nudos del relato, encargados de abrir, sostener y cerrar el mismo; y catálisis o formas de relleno del relato, encargadas de acelerar, retardar, resumir o anticipar hechos. *Las integradoras*: dentro de las que sitúan las funciones indiciales que pueden ser de dos tipos: los indicios que remiten al carácter de un personaje o a la situación ambiental; y los informantes que nos sitúan en el tiempo y en el espacio; proporcionan además un conocimiento ya elaborado y sirven para autentificar la realidad del referente, por lo que se dice que son los principales operadores realistas.

Todas estas funciones están organizadas en una cobertura funcional denominada secuencia, a la que Barthes define de la siguiente forma:

“Una secuencia es una sucesión lógica de núcleos, unidos entre sí por una relación de solidaridad. La secuencia se inicia cuando uno de sus términos no tiene antecedente y se cierra cuando otro de sus términos ya no tiene consecuente” (1).

Como vemos, las funciones proporcionan la mayor parte del sistema narrativo, y aunque las integradoras serán las que nos ayuden en la comprobación de la hipótesis, requerimos también de las distribucionales para efectos de orden y unidad en la segmentación.

La segunda parte de este estudio consiste en probar la verosimilitud de los acontecimientos descritos por Alejo Carpentier en esta novela; para ello tomamos como base el concepto de lo

verosímil de Barthes y Genette; ambos coinciden en la autenticidad de lo real como base del discurso histórico, porque se refiere a lo que realmente ha pasado. La historia como discurso histórico, para autentificar la realidad, necesita valerse de: fotos, documentos, monumentos etc.; es por ello que aludiremos a todo el proceso histórico, desarrollado antes y después del marco referencial de *El reino de este mundo*, saliéndonos de la inmanencia de la obra, aplicando el concepto de lo extratextual, al que Genette define como la cultura de una época o de un individuo.

SEGMENTACION

Al analizar la obra con el método estructural de Roland Barthes, observamos que *El reino de este mundo* está constituido por un gran estema cuyos nudos son:

- a) Función cardinal de apertura: Ti Noel durante la dominación francesa.
- b) Función cardinal de sostenimiento: Ti Noel durante la dominación negra.
- c) Función cardinal de cierre: Ti Noel en el inicio de la dominación mulata.

Dentro de esta macrosecuencia, se localizan cinco secuencias, girando cada una alrededor de un personaje distinto. El relato está conformado a base de varios acontecimientos que se dan en forma continuada pero independiente de los demás; estos sucesos están enlazados entre sí únicamente por las vivencias de Ti Noel; único personaje ficticio que da unidad al relato. Estas secuencias son:

- 1— Presentación de Mackandal.
 - a) Función cardinal de apertura: Mackandal se propone el exterminio de los blancos. (Pág. 25)
 - b) Función cardinal de sostenimiento: Mackandal se convierte en cimarrón. (Pag. 35).
 - c) Función cardinal de cierre: Mackandal es ejecutado. (Pág. 43)
- 2— Aparición de Bouckman.
 - a) Función cardinal de apertura: Bouckman incita a los negros. (Pag. 51)
 - b) Función cardinal de sostenimiento:

- Bouckman y sus seguidores llevan a cabo el plan de ataque. (Pag. 55)
- c) Función cardinal de cierre: Bouckman es ejecutado. (Pag. 58)
- 3— Presentación de Paulina Bonaparte.
- a) Función cardinal de apertura: Llegada de Paulina al Cabo Francés. (Pag. 68)
 - b) Función cardinal de sostenimiento: Partida de Paulina a la Isla Tortuga. (Pag. 70)
 - c) Función cardinal de cierre: Regreso de Paulina a Europa. (Pag. 73)
- 4— Reinado de Henri Christophe.
- a) Función cardinal de apertura: Ascenso de Henri Christophe al poder. (Pag. 83)
 - b) Función cardinal de sostenimiento: Motín de los soldados. (Pag. 100)
 - c) Función cardinal de cierre: Muerte de Christophe. (Pag. 105)
- 5— Aparición de los mulatos sureños.
- a) Función cardinal de apertura: El pueblo norteño obtiene la libertad. (Pag. 122)
 - b) Función cardinal de sostenimiento: Aparición de los agrimensores. (Pag. 123)
 - c) Función cardinal de cierre: Pérdida de la libertad del pueblo negro. (Pag. 130)

Además de la segmentación de la obra en cinco secuencias incluidas dentro de un estema, hemos subdividido el relato en cinco microsecuencias que forman parte de las secuencias iniciales, con el fin de seguir de cerca el desarrollo de los hechos, con sus causas y consecuencias; para descubrir las reacciones de los personajes ligados a los acontecimientos. También la división del relato incluye lo relativo a informantes, indicios y catálisis.

RECOPIACION CRONOLOGICA DE LA HISTORIA DE HAITI.

Hecha la segmentación de la obra, queda comprobada la hipótesis de que tanto las funciones indiciales y las funciones informantes, nos llevan a demostrar que la historia de Haití y el vudú, están presentes en la novela. Los indicios corroboran

sucesos y caracteres de los personajes desde el punto de vista histórico y datos referidos a la atmósfera y al ambiente que reina en las épocas citadas en la novela. Los informantes por el contrario nos llevan a localizar lugares geográficos, realmente existentes en Haití, a la cronología en que sucedieron los hechos, proporcionando nombres de personajes y su participación en la evolución histórica.

Basadas en la autenticidad de los hechos históricos presentes en *El reino de este mundo*, damos una breve síntesis de los hechos históricos ocurridos en Haití durante la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, en base a la recopilación histórica de Ricardo Patteé, en su extenso libro *Haití, pueblo afroantillano*.

Esta breve reseña la hemos dividido en cuatro etapas:

1— Período colonial previo a la independencia.

Desde el siglo XVII, los franceses establecidos en la parte occidental de Haití impusieron una esclavitud a base de negros traídos de Africa. No tardó mucho en surgir una atmósfera de choques y levantamientos de negros y mulatos; los primeros reclamando libertad, y los segundos igualdad de derechos. En 1753 aparece Mackandal, orgulloso y destacado esclavo, quién al perder su mano en un accidente laboral, se convierte en "cimarrón" y desata un envenenamiento masivo; cuatro años después es capturado en una navidad y es ejecutado en la hoguera en enero de 1758. Debido a la atmósfera mágica que lo rodeaba, los negros aferrados a su fe, tienen la convicción de que el manco, investido de poderes logra escapar de las llamas; convicción que da cohesión a los siguientes movimientos de rebeldía. En 1791 surge Bouckman, un jamaiquino, conocedor de la "Declaración de los derechos del hombre", negro que incita a los esclavos contra los colonos. El pacto de insurrección es sellado con una ceremonia vudú en el bosque de "Bois Caimán", en una noche tormentosa. El levantamiento provoca muerte y destrucción; pero son vencidos por los blancos y como escarmiento Bouckman es ejecutado, y su cabeza es expuesta en la Plaza Pública.

2— Período colonial durante la época napoleónica.

Mientras en Francia se discuten grandes problemas, en Haití los colonos planean desligarse de la Metrópoli, motivo por el cual envían comisiones para dar a conocer su propósito. Estas comisiones fracasan en su intento de arreglar las cosas. En 1792 a raíz de la proposición de varias reformas para mejorar la condición del negro y del mulato, se produce una guerra civil, entre los franceses que apoyaban dichas reformas y entre los que las rechazaban. En 1793 se proclama la abolición de la esclavitud; en 1794 Toussaint Louverture es nombrado "General en jefe de las fuerzas armadas"; en 1798, a raíz de una contienda entre Toussaint y el mulato Rigaud, Haití queda dividido con los negros al norte y los mulatos al sur. Napoleón para restringir la autoridad de Louverture, envía al general Leclerc a la isla, quién encarcela al negro. Leclerc topa con un ambiente de choques, levantamientos y rebeldías. La fiebre amarilla se convierte en su peor enemiga al aniquilar 21.000 hombres de su expedición; el mismo Leclerc cae fulminado por el mal, pero antes de sucumbir a la terrible peste, nombra como jefe de las fuerzas armadas de Francia en la colonia al General Rochembeau; éste procede con el máximo rigor, ganándose la antipatía de los oficiales negros y mulatos. Jean Jacques Dessalines, gobernante de Haití independiente y Pétion, mulato oponente en otra época se unen y organizan un levantamiento que culmina con la rendición de Rochembeau. El 29 de noviembre de 1803, el ejército indígena entra victorioso a la capital; el 4 de diciembre del mismo año salen de la isla los últimos franceses; el 1 de enero de 1804 se proclama la independencia.

En medio de la crisis reinante, Dessalines se convierte en gobernador del naciente estado, iniciando un gobierno de choques, errores, disputas y favoritismos; para gobernar a sus anchas, aleja a sus mejores elementos en tiempos de guerra; sitúa a Pétion en el sur y a Henri Christophe en el norte. Esta actitud crea descontento entre militares y generales que no se consideran recompensados por el estado, originándose un movimiento revolucionario que acaba con el tirano, acribillándolo a balazos.

Muerto Dessalines, su sucesor es Henri Christophe, uno de los militares más temibles que han producido las guerras separatistas. Las pretencio-

nes del negro de apoderarse de toda la isla, lo llevan a luchar contra Pétion en el sur; pero su actitud atenta contra la constitución, documento redactado en 1806, cuyo eje fundamental trataba de evitar que el poder político se concentrara en un solo individuo; debido a la forma de proceder del mandatario, la Asamblea declara ilegal su gobierno. Christophe, en el norte, crea su propio estado, independiente del resto del país. Aparecen en la isla dos formas de gobierno diferentes: monárquico y dictatorial al norte con los negros; y republicano y liberal al sur con los mulatos.

3— Período monárquico de Henri Christophe.

Como monarca, este negro instituye una nobleza que abarca: príncipes duques, condes y barones. Las medidas de su gobierno favorecen al campesino, pero mediante un trabajo sostenido y duro que crea resentimientos en el pueblo, representando para él, cadenas de opresión, similares a las del tiempo de la colonia. Con el fin de prevenir cualquier invasión, dedicó muchos años a la construcción de la fortaleza La Ferrière y del palacio Sans Souci; edificaciones descomunales en las que fueron sacrificadas muchas vidas, por el trabajo forzado a que fue sometido el pueblo negro. Estos múltiples sufrimientos son la causa del levantamiento y de la sublevación que comienza a derrumbar el imperio. A raíz de la enfermedad que sufre el monarca, manifestada por continuos ataques de apoplejía, los movimientos de rebeldía se fortalecen y el 8 de octubre de 1820, el rey se suicida.

4— Período republicano de Boyer.

A la muerte de Henri Christophe, los insurrectos piden ayuda a Boyer, sucesor de Pétion en la parte sur. El presidente trata de organizar la confusión y el desorden existente en la isla, con la idea fija de restablecer la unidad nacional, quebrantada por Dessalines. Este mulato logra unir nuevamente, la parte oriental de la isla con Haití, gobernando el territorio hasta 1843.

COMPROBACION DE LA HISTORIA DE HAITI EN LA NOVELA

La comprobación de que la historia de Haití

aparece en *El reino de este mundo* en forma auténtica, nos la dan en su mayor parte los informantes e indicios, que al ubicar los hechos en tiempo y espacio y al conservar los nombres auténticos de los protagonistas de la historia haitiana con sus propias características; se convierten en un recurso de lo verosímil, como parte de "lo real" a que alude Barthes. Con respecto a los informantes de espacio, cada descripción geográfica significa un rasgo de autenticidad, porque conociendo de antemano la situación geográfica de Haití, nos damos cuenta que Alejo Carpentier montó su novela sobre lugares reales e históricos, con el fin de dar al lector la ilusión de realidad.

Así por ejemplo, el narrador menciona que el veneno de Mackandal se extendía por la *Llanura del Norte*; hace referencia al imperio de negros en Santo Domingo; sitúa la *Ciudadela La Ferrière* en la cima del *Gorro del Obispo* y al palacio rosado Sans Souci, en las cercanías del pueblo de Millot y alude a sitios como el *Valle del Dondón*, las riberas del *Artibonite*, la región de *Jacmel* y la isla *Tortuga*, en la que se refugia Paulina Bonaparte.

En cuanto a los informantes de tiempo, estos nos ubican exactamente en las épocas en que ocurrieron los hechos históricos y gracias a ellos descubrimos que los acontecimientos aunque tienen secuencia lógica, no siguen una cronología exacta; puesto que en la novela se localiza una elipsis de veinte años; esto reafirma nuestro concepto de que Carpentier tomó los sucesos más importantes y transcendentales de la epopeya haitiana; precisamente porque le interesan como ciclo representativo y repetitivo del hombre. Como ejemplo de estos informantes de tiempo tenemos los siguientes: el narrador en la novela nos dice que la búsqueda de Mackandal duró cuatro años y que su captura se llevó a cabo en una hacienda, durante unos *festejos navideños*, siendo ejecutado en un *amanecer de enero*. Todos estos datos aparecen en la recopilación histórica de Ricardo Patteé; también nos enteramos por Ti Noel, que *Dessalines* se había levantado contra los colonos para conseguir la libertad y con gran éxito gobernaba el norte. Pero al regresar el esclavo a la isla, luego de su estancia en Cuba, se entera que Henri Christophe es nombrado jefe de estado y cuatro años después es proclamado rey. Es aquí donde aparece una de las elipsis históricas presentes en la obra, porque

históricamente el reinado llevaba más de doce años, la aparición de Ti Noel tenemos que ubicarla casi al final del período monárquico, puesto que poco tiempo después se desmorona el imperio negro.

Otro tipo de información que cumple perfectamente el efecto de realidad es el que corrobora que los personajes de *El reino de este mundo* son los mismos protagonistas de la historia de Haití. Son históricos Paulina Bonaparte y el General Leclerc, enviados por Napoleón Bonaparte para restablecer el orden en la isla; Bouckman, el jamaquino incitador; Rochembeau como sucesor de Leclerc; Henri Christophe, fundador del imperio negro y su familia incluyendo criados y Mackandal iniciador de los movimientos subversivos y fuerza sustentadora de las futuras sublevaciones. Todos estos nombres coinciden con los de los protagonistas de la epopeya haitiana e históricamente cumplieron las mismas funciones que el escritor les atribuye a sus personajes. Los únicos personajes que no tienen comprobación histórica son Ti Noel y Lenormand de Mezy, esclavo y amo, prototipos de los dos mundos que chocan en el relato, Ti Noel representa el primitivismo mágico del esclavo y Lenormand de Mezy el mundo racional del colono francés del siglo XVIII.

Una vez comprobada la existencia de los personajes, los indicios en algunos casos nos llevan a constatar que las formas de conducta de los protagonistas de *El reino de este mundo* son los mismos de la historia de Haití y que el ambiente de la novela coincide plenamente con el que reinaba en la isla en el momento en que se desarrollaban los hechos en mención. Veamos algunos ejemplos:

"Recostado a la sombra de un algarrobo, apoyándose en el codo de su brazo entero, forrajeaba con su única mano entre las yerbas conocidas en busca de todos los engendros de la tierra cuya existencia hubiera desdeñado hasta entonces" (2).

Este ejemplo es casi un retrato del auténtico Mackandal: manco como lo describe la historia, buscando hierbas venenosas, en el momento de su vida, en que pasa la mayor parte de su tiempo, pasivamente junto a la naturaleza. La importancia

del manco en relación con el pueblo negro, radica en la fe que sus poderes sobrenaturales despertaron en los ignorantes nativos. Su valor cobra vida al convencer a los esclavos del poder de sus ritos y al unir al pueblo en un solo deseo: libertad. El espectáculo organizado por los colonos al condenarlo a la hoguera en la plaza pública delante de todos los esclavos, lo convierte en leyenda, porque los negros no aceptaron su muerte, fortaleciéndose la religión vudú con el ansia de espera del pueblo oprimido. Esta fe desmedida, causa de grandes rebeliones se plasmó en la historia.

Con respecto a Bouckman notamos que el personaje histórico: conocedor de los acontecimientos que ocurrían en Francia en torno a los derechos humanos, y feroz luchador negro en aras de la libertad de su pueblo.

“Era Bouckman el jamaicano quien hablaba de esta manera. Aunque el trueno apagara frases enteras, Ti Noel creyó comprender que algo había ocurrido en Francia y que unos señores muy influyentes habían declarado que debía darse la libertad a los negros, pero que los ricos propietarios del Cabo, que eran todos unos hideputas monárquicos, se negaban a obedecer” (3).

En esta cita no solo hay indicios con respecto al personaje, sino también con respecto al ambiente de tensión que reinaba tanto en Francia como en Haití a consecuencia de los Derechos Humanos. Se observa también que en la noche del Pacto de rebelión, se produce una tormenta como lo menciona el documento histórico de Ricardo Patteé.

“Ya en mayo, la Asamblea Constituyente, integrada por un chusma liberaloide y enciclopedista, había acordado que se concedieran derechos políticos a los negros, hijos de manumisos. Y ahora ante el fantasma de una guerra civil, invocada por los propietarios, esos ideólogos a la Estanislao de Wimpfeen respondían: “Perezcan las colonias antes que un principio” (4).

El indicio anterior nos introduce no solo en la atmósfera tensa que prevalecía en la isla, a raíz de la consecución de igualdad y libertad al negro, sino que además ubica al lector en el momento en que se dividen los criterios de los colonos para caer en la guerra interna; situación que sucedió cuando negros aliados a españoles, y blancos aliados a ingleses lucharon; unidos defendiendo los principios y otros defendiendo sus propios intereses.

Como puede observarse, los indicios no solo explican formas de conducta, sino que establecen un paralelismo entre el ambiente de la novela y el de la historia, y fungen como disimulados relatores de acontecimientos que únicamente están sugeridos.

Los indicios son funciones que cumplen un papel muy importante para corroborar que *El reino de este mundo* es una novela que a pesar de las técnicas narrativas empleadas por el autor, no ha alterado en lo mínimo la realidad histórica. Es importante destacar la asombrosa atención que el autor presta al detalle, a la realidad de las circunstancias históricas y al ordenamiento de objetos, lugares y paisajes que coinciden con los hechos reales.

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA PERSPECTIVA

Por medio de la síntesis histórica de Ricardo Patteé titulada *Haití, pueblo afroantillano*, hemos comprobado que los personajes históricos y los hechos reales de la epopeya haitiana han sido fielmente retomados e incluidos por Carpentier en su novela. Queda establecida la autenticidad de Mackandal y Bouckman, cuya existencia se comprueba en el primer período, asimismo se verifica que las funciones y acciones que se les atribuyen en el relato son verídicas.

De igual forma queda establecida la veracidad de los hechos en torno al General Leclerc y a su esposa Paulina Bonaparte en el segundo período histórico; también lo relativo al rey negro Henri Christophe durante el período monárquico y los sucesos referentes a la llegada del dominio mulato al caer la monarquía.

Respecto a los acontecimientos del relato, además de ser verdaderos, conservan el orden cronológico de la historia, esto lo podemos constatar con los siguientes hechos: el envenenamiento masivo provocado por Mackandal, su captura y su

muerte; la insurrección capitaneada por el jamaicano Bouckman, su captura y su muerte; la trágica experiencia de Paulina Bonaparte y la muerte de su esposo el General Leclerc y las insólitas circunstancias que envolvieron el reinado de Christophe.

En lo relativo a la ubicación geográfica de Haití, puede establecerse un paralelismo entre la situación natural y la situación del relato. El autor no se sale del ámbito de Santo Domingo, excepto cuando hace alusión a la isla Tortuga.

Finalmente con relación a la ubicación temporal, Carpentier llega casi a fechar los acontecimientos. Ej: la captura de Mackandal la noche de navidad, su ejecución un lunes del mes de enero al amanecer; y así sucesivamente con todos los acontecimientos más relevantes.

VEROSIMILITUD DEL RELATO

Si el material histórico de Haití es manejado por el autor como una forma de lo verdadero, nos encontramos entonces ante el discurso histórico, una forma de lo verosímil. El discurso político aparece en la novela referido a la desigualdad entre negros y blancos, y entre mulatos y blancos; los ideales colectivos están englobados en las rebeliones libertadoras y las luchas por la libertad. Con respecto al discurso formal queda probada la íntima relación entre *El reino de este mundo* y la historia de Haití.

II PERSPECTIVA: EL VUDU

INTRODUCCION

La palabra en sí posee cierto grado de exotismo y alude a algo misterioso, plagado de ritos secretos y de poderes mágicos. Sus orígenes se remontan a la época de importación de esclavos negros a la isla.

De la relación con sus crueles amos, surge del odio y del miedo una religión que une a los esclavos y los fortalece. Esta unión durante la época de la colonia, desencadena una ola de terror y una serie de ritos sangrientos.

ORIGENES

El vudú es de origen dahomeano, provenien-

te del Africa y traído a Haití por los esclavos. Para determinar su origen fue necesaria una investigación exhaustiva, porque los negros provenían de diferentes regiones y sectas; pero en Dahomey se encontraron características muy similares al vudú haitiano: para ellos un vudú es un dios, los sacerdotes se denominan hougán y las sacerdotizas unsi; las divinidades son las mismas: Ogún, Chango, Damballah, Wedo y otros, estos dioses poseen todavía templos en Togo, Dahomey y Nigeria.

Es importante destacar que la religión de los dahomeanos se generalizó en la isla, aunque se amplió con dioses, ritos y danzas propias de las otras sectas que no lograron arraigarse en el lugar.

Sobresale la fe religiosa del esclavo, porque a pesar de que fue separado bruscamente de su medio, pudo en tierra extraña reconstruir la religión de sus mayores y brindar a las nuevas generaciones los nombres de los dioses, sus atributos y sacrificios.

CARACTERISTICAS

Entre sus características fundamentales se destacan: la adoración a las antiguas divinidades africanas y el culto a los genios o demonios. Estos seres sobrenaturales reciben el nombre de loas, término que significa misterio; a la par de los loas reciben culto los gemelos que tienen gran poder sobrenatural vivos o muertos. La familia que tiene gemelos en su descendencia, debe ofrecerle sacrificios bajo pena de castigo. Ya muertos son divinizados y considerados más temibles que los loas

Otros seres que reciben cultos, muchos sacrificios y ofrendas son los muertos, cuya acción directa influye en la suerte de los vivos. Los muertos demandan un entierro honroso y funerales ricos y de buen servicio, aún a costa del sacrificio de los deudos que venden lo que tienen para cumplir con esta costumbre.

Otra característica es la división de cofradías dirigidas por un hougán o una mambo. Cada santuario tiene su propio estilo, al reflejar la personalidad del sacerdote que lo dirige. Cada jefe para aumentar el brillo de los ritos introduce elementos espectaculares y casi teatrales: oscuridad, luces, fuego, cortejos y vestidos que creen magnificencia y misterio. Cada santuario posee por lo menos dos banderas, hechas de un material lujoso, bordadas con lentejuelas y franjas doradas.

Estas banderas se utilizan al principio de la ceremonia, o cuando un loa ha descendido sobre un fiel.

RITOS Y CEREMONIAS

Entre los ritos más utilizados cabe destacar los de orientación y los de iniciación, los primeros los demuestran en forma de saludo con la ejecución de rituales y ceremonias complejas. Los ritos de iniciación requieren de grandes sacrificios y esfuerzos; pero gracias a estos ritos los iniciados se aseguran el apoyo sobrenatural y se impregnan de efluvios benéficos. En la mayoría de los casos el loa ordena a su servidor este sacrificio, lo hace mediante sueños o por intermedio de un proeso durante alguna ceremonia; si el escogido no hace caso, desastres sucesivos le enseñarán que el loa no está bromeando y que para evitar más catástrofe debe decidirse rápido.

Dentro de los ritos de iniciación se encuentra el rito de juramentación con una extraña ceremonia: una negra ejecuta una danza macabra, agitando constantemente un largo cuchillo, hasta que llega el momento de degollar un cerdo negro para ofrecer su sangre caliente a los concurrentes, con el fin de que humedezcan sus labios con ella y cierren su pacto de fidelidad.

También para la sociedad vudú el tambor posee carácter sagrado, por lo que recibe sacrificios y ofrendas como obligación ritual; se puede considerar como un fetiche o ídolo porque para ellos no es solamente un instrumento musical, sino que además es símbolo de fuerza, porque su percusión indica una especie de llamado, tanto para guerras como para ritos y ceremonias.

MAGIA Y HECHICERIA

La magia está directamente mezclada con la religión, aunque sus seguidores no lo admitan, ellos han restringido el término magia, a la magia negra o hechicería, al considerar mágico todo rito que lleve mala intención. Como es imposible trazar un límite preciso entre lo religioso y lo mágico, diremos que en el vudú ambos se entrelazan. Las ceremonias públicas, los sacrificios y la invocación a los loas, tienen como función velar por la eficacia de los ritos mágicos y religiosos. Hay loas que protegen la magia blanca y otros que protegen la magia negra. Los sacerdotes utilizan los cruces de los caminos para tomar de ahí puñados de tierra y

usarlos como ingredientes bienhechores o maléficis para sus encantamientos. Los sacerdotes que practican la magia blanca curan a la persona poseída por un mal con plegarias, llamados a los espíritus protectores, ofrendas y sacrificios, cuya naturaleza es religiosa. Por otra parte los magos negros promueven escenas espeluznantes, muertes misteriosas y son los promotores del mundo inquietante de los zombies y de los lobizones.

El hombre de pueblo cree en la eficacia de la magia, porque está imbuido en ella, observando además que algunos seres que lo rodean viven una doble existencia: por un lado pacífica y normal y por otro lado criminal y demoníaca. Estas supersticiones representan para el campesino un caudal de fe, inquietudes y gastos.

La herencia africana encontró un clima propicio en el ambiente de miseria y de ignorancia del pueblo haitiano; pero cabe destacar que muchas de estas creencias y prácticas no son de origen africano sino europeo. En Haití subsiste el prestigio de la magia francesa, porque para los nativos la magia de los amos era más eficaz y temible.

El miedo de los nativos a la amenaza de los encantamientos, a los maleficios y a los sortilegios es utilizado por gente malvada, quién se aprovecha de esta credulidad para sembrar angustias, inquietudes, dudas y sospechas tenebrosas. Sin embargo para el campesino la magia es un mal del cual el hombre puede protegerse, porque existen amuletos, drogas y la ayuda de los loas; estos velan y cuidan del servidor fiel, advirtiéndole cuando alguien le puede hacer daño o ya le han hecho un maleficio.

Algunos de los maleficios utilizados por la magia negra son: el empleo de fetiches o muñecos que representan al individuo sobre el cual se ejercerá la magia por medio de alfileres o cualquier objeto punzante. También puede causarse la muerte de una persona mediante ritos sobre alguna prenda que le haya pertenecido. Otro tipo de encantamientos es el de los venenos que provocan enfermedades mortales, estos son utilizados por personas resentidas que se satisfacen en ocasionar accidentes, enfermedades o ruinas a sus enemigos. Pero aún estos malvados evitan los hechizamientos brutales por temor a una represalia; porque el que practica la magia teme a la magia de los otros.

Otra creencia macabra es el envío de los muertos, la presa de uno o varios muertos enfla-

quece, escupe sangre y extingue rápidamente. Este desenlace es fatal, salvo que un houngán diagnostique a tiempo y consiga salvar la víctima. Los animales también están expuestos a este hechizo, si esto sucede, sufren locura y se transforman en bestias rabiosas, siendo necesario su sacrificio.

Al igual que se practica la magia negra, es practicada la magia blanca, con el fin de ayudar a los adeptos por medio de diagnóstico, para determinar la naturaleza del hechizo y así deshacer o impedir la acción. La medicina vudú está compuesta por ritos de adivinación anteriores a los tratamientos y luego se reduce a un combate entre los buenos loas y los diablos desencadenados por un hechicero.

Una de las creencias para lograr inmunidad contra los brujos es sacarse de la cabeza una de las dos almas, mediante una operación practicada por un houngán. El Gran-buen-ángel, como se le llama a una de estas almas se deposita en una botella con el fin de que ninguna persona le pueda hacer mal.

Otra facultad de los houngán es la de amarrar los loas malvados que se dirigen a su víctima en forma invisible, eso lo hacen mediante ritos y ceremonias misteriosas.

También existen amuletos para defenderse de las malas influencias. El nativo considera que la magia y la eficacia del amuleto decrece con el tiempo, motivo por el cual debe alimentarlo cada año con la misma mixtura en que fue elaborado.

Otras cosas que se emplean para el mismo fin son los sortilegios, oraciones y baños elaborados con plantas e hierbas salvajes, utilizados como baños mágicos para combatir las enfermedades.

VUDU Y CRISTIANISMO

El vudú representa para el campesino una relación familiar, porque él se siente cómodo con dioses y espíritus que mantienen relaciones de amistad y hostilidad, parecidas a las de él con sus vecinos. En cambio el catolicismo representa para el nativo, una religión indiferente al espíritu y a la doctrina en que vive inmerso; en primer lugar porque no sabe nada de Jesús ni de los santos y en segundo lugar por el descuido en que se mantuvo durante siglos a causa de la indiferencia de las autoridades eclesiásticas.

Por paradoja existen vínculos muy estrechos entre el vudú y el catolicismo; lo que ha dado como resultado un sincretismo religioso, al mezclarse ritos africanos y prácticas cristianas. Como ejemplo de esta simbiosis tenemos lo siguiente: para servir a un loa hay que ser católico; lo peor que puede pasarle a un vuduista es ser excluido de la comunión, o no poder casarse por la Iglesia, o no poder bautizar a sus hijos.

Ellos no consideran paganas sus creencias, simplemente se atienen a estos ritos por razones poco ortodoxas, por virtudes mágicas o por temor a perder la respetabilidad.

La Iglesia sabe que las imágenes y las cruces son fetiches para el nativo y que para ellos los santos son loas buenos; sabe además que el vudú se ha apropiado del agua bendita, porque sus adeptos la usan para aspergarse con una rama y para llevarla a sus casas, lugar donde la beben en forma de gotas al levantarse, con el fin de prevenir algún mal. La Iglesia rechaza el vudú y ha hecho muchas tentativas para quitar ese paganismo, pero el nativo vive inmerso en sus creencias y supersticiones, siendo imposible desligarlo de ellas, aunque sufra los rigores que la Iglesia Católica le aplique.

EL VUDU COMO FUERZA LIBERTADORA

La religión vudú a pesar de sus creencias y prácticas macabras es importante como mística que movió multitudes ansiosas de libertad, además, representa para el esclavo la única fuerza autóctona, manifestada desde su perspectiva de esclavo marginado, sin derechos, y pisoteado por sus amos.

El vudú es la fuerza vengadora que le permitió al esclavo defenderse de la injusticia de sus opresores, al constituirse en el grito de libertad de él como individuo y como hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios.

EL VUDU Y LO REAL MARAVILLOSO

El estudio del vudú nos lleva al estudio de lo real maravilloso, porque ambos tienen relaciones directas y diferencias esenciales.

Iniciando el estudio de lo real maravilloso como aspecto integral de la literatura hispanoamericana llegamos al siguiente análisis: lo maravilloso consiste en la intervención de lo sobrenatural en las acciones humanas; lo real maravilloso engloba una segunda realidad, separada

y fundida a la vez con la realidad ordinaria. Para Breton lo maravilloso viene de la naturaleza de los objetos que nos rodean, pero despojados de su utilidad y de su rutina, procurando observarlos como cosas insólitas que despiertan la imaginación y los recovecos de nuestro inconsciente. Estos objetos llegan a desarrollar un poder de sugestión acorde con nuestra realidad profunda y con la realidad de las cosas.

Lo real maravilloso utilizado por Carpentier en su narrativa, consiste en una segunda realidad que opera desde el asombro, estimulando la imaginación y despertando una actitud voluntariosa. Este realismo mágico vive de la constatación de hechos históricos, tornados leyendas en la imaginación de un pueblo, actuando luego como mitos a nivel de una subconciencia colectiva. En *El reino de este mundo* Carpentier mezcla la historia como realidad primaria, que unida a lo real maravilloso, dan a la obra un aire de locura y una riqueza de asociaciones que tocan a los sentidos y al intelecto. Presenta el narrador un mundo violento, de tiranía sangrienta, violaciones y asesinatos, desarrollados como una segunda realidad directa y alucinante. El relato toma como base la historia del pueblo negro, pero luego se aparta espontáneamente de ella y surge como una múltiple realidad en un acto de simbolismo, al aparecer el vudú como la religión salvadora del pueblo esclavo.

El vudú como religión sobrenatural tiene elementos de lo real maravilloso: su ornamentación onírica, su densidad lujuriosa, la tonalidad de su sensualismo, lo insólito de sus ceremonias y ritos. Pero las características intrínsecas de él, van más allá de la segunda realidad a que alude lo real maravilloso. Lo importante del vudú es que trasciende el realismo mágico para adentrarnos en lo fantástico; sobrepasa esta segunda realidad y se va al plano de lo extraño y lo maravilloso puro, en donde el mundo de la lógica se elimina, apareciendo hechos sobrenaturales sin ninguna reflexión.

Haciendo énfasis en lo maravilloso y fantástico del vudú, es que utilizamos para su estudio la guía de Tzvetan Todorov en su libro *Introducción a la literatura fantástica*, porque su método es el que más se acerca a esta religión sobrenatural y mágica.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE INTRODUCCION A LA LITERATURA FANTASTICA DE TZVETAN TODOROV

Las características de la literatura fantástica enfocadas en nuestra monografía son las siguientes:

1— DEFINICION DE LO FANTASTICO

Lo fantástico es la vacilación que experimenta un ser que no conoce más que las leyes naturales frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural. Para completar y precisar la definición de lo fantástico es necesario que se cumplan tres condiciones:

a) *Las visiones.* El texto debe obligar al lector a considerar el mundo de los personajes como un mundo real y a vacilar entre una explicación natural y una explicación sobrenatural de los acontecimientos evocados. Esta condición remite al aspecto verbal del texto, por eso se denomina las visiones. En la novela aparecen ejemplos de hechos hipérbolicos, que no pueden asociarse con una explicación natural.

b) *La notación y su percepción.* Esta segunda condición trata de un tema representado, el de la notación y su percepción. En esta condición, la vacilación es sentida por un personaje que asume la posición del lector. En la obra, Ti Noel ante la visión de la Maman Loi introduciendo sus brazos en manteca hirviendo, sin hacer ninguna mueca de dolor, vacila y duda de lo que está ocurriendo ante sus ojos.

c) *Elección de varios modos o niveles de lectura.* Esta condición tiene un carácter más general y trasciende entre varios modos o niveles de lectura. En ella el lector o una persona no involucrada en el asunto, adopta una determinada actitud frente al texto, diferenciando la interpretación mágica de lo real. Aplicando esta tercera condición a la obra, se derivan dos planos muy diferentes: uno, el de nosotros como lectores, comparando distintas obras que presentan características fantásticas similares, y otro, el que está

presente en la novela, referido al Gobernador Blanchelande, como personaje foráneo, que expresa las características inherentes a lo mágico que en nuestro caso particular es el vudú.

2- LO EXTRAÑO Y LO MARAVILLOSO

El segundo aspecto enfocado en la monografía es repercusión del anterior; el lector luego de la vacilación decide si los acontecimientos deben catalogarse en el campo de lo extraño o en el campo de lo maravilloso. Si los cataloga en el campo de lo *EXTRAÑO* es porque considera que las leyes de la realidad deben quedar intactas y permiten explicar los fenómenos descritos, porque lo extraño se reduce a hechos conocidos y a una experiencia previa, o sea al pasado.

Si cataloga los acontecimientos en el campo de lo *MARAVILLOSO* deben admitir nuevas leyes de la naturaleza para explicar el fenómeno descrito, porque lo maravilloso corresponde a un fenómeno desconocido, aún no visto, correspondiendo al futuro. Lo *FANTÁSTICO* se sitúa en el límite de estos dos géneros y debido a la vacilación que lo caracteriza se sitúa en el presente. De estos tres géneros surgen cuatro subgéneros transitorios:

a) *Extraño puro*. Es el subgénero que integra acontecimientos increíbles y chocantes, pero explicados finalmente por las leyes de la razón. En la novela se presentan hechos insólitos para los colonos, pero para nosotros tienen una explicación lógica. Tal es el caso del veneno, cuando se arrastraba por la llanura, dejando a su paso muerte y carroña. Para los colonos este fenómeno posee caracteres mágicos, más aún, cuando un negro patizambo les dice que Mackandal es el señor del veneno. El lector momentáneamente duda, pero luego comprueba que en el suceso no intervienen aspectos sobrenaturales; se lleva a cabo mediante la ayuda de todos los esclavos distribuidos en las haciendas de la llanura.

b) *Lo fantástico extraño*. Engloba acontecimientos que a lo largo de toda la novela aparecen como sobrenaturales; el carácter increíble de estos hechos mantiene la duda entre dos alternativas: una existencia sobrenatural y una serie de explicaciones racionales, llegándose a comprobar final-

mente lo racional. En *El reino de este mundo* ocurre un hecho aparentemente sobrenatural con respecto a Mackandal. El manco mediante conjuros antes de su ejecución, logró safarse de sus ataduras, volando por sobre las cabezas de los esclavos, fue considerada como una milagrosa salvación, sirviendo luego de unión y esperanza entre sus seguidores.

Nosotros como lectores entendemos que esto no ocurrió realmente así. Esta confusión es lógica desde el punto de vista de los esclavos, porque fueron muy pocos los que lograron observar cuando el manco era apresado y quemado vivo; se produce entonces lo que Todorov llama "la ilusión de los sentidos".

Este suceso provoca diferentes reacciones, de acuerdo a su percepción visual: por una parte Lenormand de Mezy critica la insensibilidad de los esclavos ante el suplicio de un semejante; por otra parte los negros van felices, con la convicción de que el manco cumplió su promesa de quedarse en el reino de este mundo.

c) *Lo fantástico maravilloso*. Incluye relatos que se presentan como fantásticos y terminan con la aceptación de lo sobrenatural; como no es posible recurrir a las leyes de la razón para explicar su significado, tenemos que aceptarlos aunque nuestra mente dude de ellos. En la novela ocurre un hecho que está fuera de los límites de la razón, tal es el caso del arzobispo Cornejo Breille, hombre que fue asesinado brutal y en forma lenta por Henri Christophe, al enterrarlo vivo entre paredes de cemento. Este obispo vuelve a buscar venganza, apareciéndose en la iglesia, durante una liturgia a los congregados.

d) *Maravilloso puro*. Este último subgénero alude a hechos sobrenaturales aceptados sin que medie el raciocinio; como sucede en los cuentos de hadas, donde se presentan animales y objetos descomunales, aceptados como simple literatura de fantasía. Este cuarto subgénero no aparece en nuestra obra en ninguna de sus variantes: *HIPERBOLICO*, porque no aparecen animales gigantes; ni *EXOTICO*, ya que no aparecen lugares increíbles; ni *INSTRUMENTAL*, porque no aparecen aparatos e instrumentos como la alfombra mágica o la lámpara maravillosa; ni lo *CIENTIFICO* en lo relativo a la ciencia-ficción.

Los sucesos que ocurren en *El reino de este mundo* están referidos a la religión del esclavo haitiano, y si en sus prácticas aparecen aspectos sobrenaturales, tienen como base el anhelo y el ansia de liberación del pueblo esclavo.

3— EL DISCURSO FANTASTICO

La ficción y el sentido literal son condiciones necesarias para la existencia de lo fantástico. Para postular su grado de acción en una obra literaria, hay que recordar que ésta funciona como un sistema, donde existen relaciones necesarias y no arbitrarias entre sus partes constitutivas. Existen tres propiedades que muestran muy bien como se lleva a cabo la unidad estructural.

a) *Enunciado*: Depende del aspecto verbal. Considera Todorov que la figura hiperbólica en su último grado es la fuente y el origen del elemento sobrenatural, porque lo natural nace del lenguaje, y éste es su prueba y su consecuencia. En la obra son muchos los ejemplos en que las figuras retóricas nos van adentrando en lo sobrenatural. Tenemos el caso de la exagerada creencia de los negros en el poder de Mackandal, de la cual se vale Carpentier para utilizar un lenguaje figurado que nos va llevando a hechos inauditos. La siguiente cita es un ejemplo de dicha propiedad:

“Con alas un día, con agallas al otro, galopando o reptando, se había adueñado del curso de los ríos subterráneos, de las cavernas de la costa, de las copas de los árboles y reinaba ya sobre la isla entera. Ahora, sus poderes eran ilimitados. Lo mismo podía cubrir una yegua que descansar en el frescor de un aljibe, posarse en las ramas ligeras de un aroma o colarse por el ojo de una cerradura. Los perros no le ladraban; mudaba de sombra según le conviniera. Por obra suya, una negra parió un niño con cara de jabalí. De noche solía aparecerse en los caminos bajo el pelo de un chivo negro con ascuas en los cuernos” (5).

b) *Enunciación*: Esta segunda propiedad también depende del aspecto verbal, en ellas las figuras retóricas al avanzar el grado sobrenatural,

vuelven efectivo el sentido propio de una expresión figurada; o sea que una aseveración, maldición o hecho sugerido con anterioridad se cumple. En el caso de nuestra novela, encontramos situaciones planteadas, que luego se ejecutan en la realidad del mundo narrado. Recordemos la profesía de Ti Noel al aseverar que la sangre de los blancos correría hasta los arroyos.

Esta profesía desde luego se cumple con fuerza devastadora, al ocurrir toda la serie de hechos sangrientos que culminaron con la libertad.

c) *Composición*: En esta tercera condición la figura y lo sobrenatural están presentes en el mismo nivel, siendo su relación funcional y no etimológica. Esta propiedad tiene la característica de dar claves sugerentes de lo que sucederá. Para esto el narrador utiliza un tipo de lenguaje evasivo, medio sugerido, con posibilidades de llegar a cumplirse, dando preferencia al modo verbal subjetivo y a partículas que provoquen duda.

“Era todo un mundo blanco, frío inmóvil, pero cuyas sombras se animaban y crecían, a la luz del farol, como si todas aquellas criaturas de ojos en sombras, que miraban sin mirar, giraran en torno a los visitantes de medianoche. Con el don que tienen los borrachos de ver cosas terribles con el rabillo del ojo, Solimán creyó advertir que una de las estatuas había bajado un poco el brazo” (6).

El fragmento anterior, tomado de *La noche de las estatuas*, sugiere el estado mental de Solimán y su encuentro con la estatua, en la que cree ver el cadáver de Paulina Bonaparte recién endurecida; esta visión provoca horror en el negro, por el condicionamiento que había experimentado al entrar a la galería.

4— EL NARRADOR

El discurso fantástico posee dos características esenciales que conforman este tipo de literatura: la vacilación ante un hecho sobrenatural y el problema del narrador.

Existen para Todorov dos tipos de narrador: el narrador representado y el narrador no representado; de estos dos el que conviene a lo fantástico es el primero. En una obra literaria, la palabra de

los personajes puede ser verdadera o falsa, pero la narración directa del autor (narrador no representado) escapa a la prueba de la verdad; por este motivo el dador del relato prefiere el narrador representado como acople perfecto a lo fantástico, porque es preferible el simple personaje que puede mentir, provocando duda en el lector, que el relato de un hecho sobrenatural en boca del narrador.

En *El reino de este mundo* aparece una alusión referida a los zombies, seres humanos, quienes según las creencias populares, luego de muertos son sacados de sus tumbas y puestos a trabajar en grandes plantaciones. Estos individuos actúan como autómatas, insensibles a todo lo que los rodea, a excepción de la sal, que los hace tomar conciencia de su estado, obligándolos a correr desesperadamente en busca de sus tumbas. Carpentier no afirma la veracidad de este hecho sobrenatural, sino que lo da a conocer a través de personajes del pueblo.

“Otros afirmaban que el houngán, llevado en una goleta, estaba operando en la región de Jacmel, donde muchos hombres que habían muerto trabajaban la tierra, mientras no tuvieran oportunidad de probar la sal” (7).

Este hecho espeluznante mencionado por el narrador, no admitiría la prueba de la verdad, en cambio en boca del pueblo, presenta la vacilación intrínseca de la literatura fantástica.

5- LOS TEMAS DEL YO

El yo significa el relativo aislamiento del hombre con el mundo mágico que construye. Todorov considera que son varios los temas que se relacionan con el yo, siendo una constante de la literatura fantástica. Su temática engloba la existencia de seres sobrenaturales más poderosos que los hombres. En nuestro caso particular, al tomar el vudú como una religión mágica, con sus castigos y recompensas, entramos en este mundo sobrenatural y fantástico.

Los temas del yo tienen la particularidad de entrelazarse, por lo cual es difícil desligar uno del otro, sin embargo, al aislar los elementos sobrenaturales de esta variedad temática, se forman dos grandes grupos:

a) El de la metamorfosis y el pandeterminismo.

b) El de los seres sobrenaturales propiamente dichos, encarnados por los Loas, dioses esenciales de la religión vudú.

El primer grupo está compuesto por varios temas:

La metamorfosis. Lo sobrenatural comienza a partir del momento en que se pasa de las palabras a las cosas designadas por ellas, rompiéndose el límite entre materia y espíritu, dando lugar a la metamorfosis; en ella se opera una trasgresión de la separación entre materia y espíritu; una persona podrá multiplicarse fácilmente con el poder de la mente. Esta multiplicación de la personalidad pasa del plano mental al plano físico; se piensa que se es varias personas mentalmente, convirtiéndose en varias personas físicamente.

Esta facultad está presente en dos personajes esenciales de la novela: Mackandal y Ti Noel.

“Dotado del poder de transformarse en animal de pezuña, en ave, pez o insecto, Mackandal visitaba continuamente las haciendas de la llanura para visitar a sus fieles y saber si todavía confiaban en su regreso. De metamorfosis en metamorfosis el manco estaba en todas partes, habiendo recobrado su integridad corpórea al vestir trajes de animales” (8).

“Por ello el recuerdo de Mackandal volvió a imponerse en su memoria. Ya que la vestidura de hombre solía traer tantas calamidades, más valía despojarse de ella por un tiempo, siguiendo los acontecimientos de la Llanura bajo aspectos menos llamativos. Tomada esa decisión Ti Noel se sorprendió de lo fácil que es transformarse en animal cuando se tiene poderes para ello. Como prueba se trepó a un árbol, quiso ser ave y al punto fue ave” (9).

Es importante destacar que el narrador coloca a Ti Noel metamorfoseado en los diferentes grupos animales en que se transforma: garañón, avispa, hormiga y ganso; sufriendo las penalidades y el trabajo que tiene cada especie animal. Esto lo

hace el dador del relato, con el fin de diferenciar los móviles que llevan estos dos personajes a su transformación. Mackandal tiene la misión de unir a su pueblo mediante la fe; en cambio Ti Noel desea únicamente evadirse de la realidad que lo circunda; al final comprende que cada ser tiene su labor específica en la tierra.

El otro gran aspecto incluido dentro del primer grupo de los temas del yo, se denomina el *Pandeterminismo*. Todorov considera que en la vida cotidiana muchos fenómenos se explican por medio del azar, interviniendo una causalidad aislada, que no está regida por las otras series causales que rigen nuestra vida. El azar, representa el efecto de una causa que escapa a nuestra comprensión.

Esto nos lleva a un determinismo generalizado, que por la índole de su magnitud se convierte en un pandeterminismo en donde todo, hasta el azar, tiene su causa general, aunque esté incluido dentro del orden sobrenatural.

En *El reino de este mundo* tenemos ejemplos que evidencian esta causalidad.

“Había sido condenado a morir ahí, al pie de una pared recién repellada, por el delito de quererse marchar a Francia conociendo todos los secretos de la Ciudadela, sobre cuyas torres encarnadas había caído el rayo varias veces ya. La reina María Luisa podía implorar en vano, abrazándose a las botas de su esposo, Henri Christophe, que acababa de insultar a San Pedro por haber mandado una nueva tempestad sobre su fortaleza” (10).

En el fragmento anterior se mezcla el azar con la superstición, porque los hechos fortuitos, como lo son el rayo y la tempestad, se asocian con la brutal acción cometida por el rey.

El pandeterminismo tiene como consecuencia natural lo que se denomina la *Plansignificación*, donde se afirma que en todos los niveles existen relaciones entre todos los elementos del mundo; por lo que éste es altamente significativo. La pansignificación relaciona un plano más general, aludiendo a situaciones en que se mezclan hechos generales a nivel universal.

“Un cansancio cósmico, de planeta cargado de piedras, caía sobre sus hombros descarnados por tantos golpes, sudores y rebeldías” (11).

En la cita anterior la pansignificación se generaliza a tal grado que Ti Noel se convierte en el símbolo del negro golpeado por largos años de esclavitud.

Como consecuencia de la metamorfosis y el pandeterminismo, surge lo que Todorov denomina *La desaparición del límite entre sujeto y objeto*. Es tan ambigua esta separación, que se llega al extremo de que al mirar un objeto en sus formas y colores, se rompen las fronteras entre el objeto y el observador. No es metamorfosis, porque el objeto no se transforma en animal o persona, sino que el objeto aparentemente se humaniza.

“Pero Ti Noel halló a la ciudad entera en espera de una muerte. Era como si todas las ventanas y puertas de las casas, todas las celosías, todos los ojos de buey, se hubiesen vuelto hacia la sola esquina del Arzobispado, en una expectación de tal intensidad que deformaba las fachadas en muecas humanas. Los techos estiraban el alero, las esquinas adelantaban el filo y la humedad no dibujaba sino oídos en las paredes” (12).

En el ejemplo anterior se nota la actitud de los edificios, actuando como seres animados, sin perder su estructura material.

La última característica del primer grupo de los temas del yo es la que alude al *Tiempo y espacio del mundo sobrenatural*. El tiempo mágico se prolonga más allá de lo que se cree posible, sin idea de pasado ni porvenir, suspendido en un eterno presente. Como ejemplo de este tiempo, tenemos el siguiente fragmento:

“Vivió, en el espacio de un palpito, los momentos capitales de su vida; volvió a ver a los héroes que le habían revelado la fuerza y la abundancia de sus lejanos antepasados del Africa, haciéndose creer en las posibles germinaciones del porvenir. Se sintió viejo de siglos incontables” (13).

Con referencia al espacio, también aparecen en la novela alusiones que caracterizan un mundo sobrenatural.

“Las dianas rompieron el amanecer, respondiendo de todos los extremos de la fortaleza. Totalmente vestida de hongos encarnados, llena de noche todavía, la ciudadela emergía—sangrienta arriba, herrumbrosa abajo— de las nubes grises que tanto habían hinchado los incendios de la Llanura” (14).

El fragmento anterior de la idea de la magnificencia sobrenatural de la ciudadela, a la vez que alude a todos los crímenes cometidos en ella, haciendo destacar además el derrumbamiento del imperio.

El segundo grupo enfocado por los temas del yo, es el que se refiere a los seres sobrenaturales propiamente dichos. En el vudú, estos están representados por los Loas, dioses provenientes de las religiones africanas, cuya misión es velar por sus seguidores y defenderlos de cualquier hechizo de la magia negra. Para los nativos existen loas buenos referidos a la magia blanca y los loas malos o demonios, pertenecientes a la magia negra. En la novela aparecen muchas alusiones al respecto, citando nombres de los loas del Gran Allá.

“Un día daría la señal del gran levantamiento, y los señores del Allá, encabezados por Damballah, por el amo de los Caminos y por Ogún de los Hierros, traerían el rayo y el trueno, para desencadenar el ciclón que completaría la obra de los hombres. En esa gran hora —decía Ti Noel— la sangre de los blancos correría hasta los arroyos, donde los Loas, ebrios de júbilo, la beberían de bruses, hasta llenarse los pulmones” (15).

La cita anterior prueba la importancia que el narrador dio a la religión vudú, como fuente vital de creencias, que lograron la fuerza necesaria para vencer al enemigo y salir de la esclavitud a que estaban sometidos.

Otros Loas que aparecen en la novela son: Ogún Fai, Ogún Badagrí, Aguasú y la Diosa Razón.

MEZCLA HISTORICO—FANTASTICA

El vudú participa en la epopeya histórica del pueblo haitiano en busca de su libertad. Se hizo el estudio de las dos perspectivas por separado, para dar unidad a cada una de ellas; pero ambas están íntimamente ligadas, porque la mezcla histórico—fantástica es la raíz que da vida a la obra. Como ejemplo de esta simbiosis tenemos:

1— El envenenamiento masivo de hombres y animales a manos de Mackandal, el hougán; líder investido de poderes que encabeza la primera subversión importante y cuya facultad sobrenatural de la metamorfosis, sirve de unión y esperanza al pueblo esclavo.

2— Las ceremonias espeluznantes como el pacto de Bois Caimán y el llamado de los caracoles, llevan en sí la unión de la historia y del vudú, porque los acontecimientos ocurridos en estas ceremonias: bailes, sacrificios y el rito de untarse sangre de cerdo en los labios, son el preámbulo de lo que se convertirá en una de las más cruentes y brutales rebeliones del pueblo esclavo. Su caudillo Bouckman llega a constituirse en el jamaquino que la historia de Haití menciona, como el esclavo valeroso que llenó una página de la historia.

3— Otro suceso extraño que mezcla historia y vudú es lo acontecido al General Leclerc y a su esposa Paulina; Leclerc sufre los rigores de la fiebre amarilla, como lo presenta la historia, y la mezcla con el vudú, surge a partir de la desesperación de Paulina, ante el avance incontenible de la peste que minaba a su esposo. Ella abraza el vudú como esperanza de salvación, aceptando las prácticas de hechicería que realiza Solimán. Olvida su educación enciclopedista francesa, en aras de una religión practicada por ignorantes nativos.

4— También en lo relativo al primer monarca negro que gobierna Haití se da la mezcla histórico—fantástica. Las construcciones apoteósicas que realizó dan veracidad a la historia. Su relación con el vudú, surge a partir del castigo que los grandes Loas le aplican, por haber querido ignorar la religión de los esclavos, mediante la imposición del catolicismo. El llamado del manducumán (tambores en señal de guerra) lo hacen reaccionar y darse cuenta que su deslealtad contra el pueblo negro, es la causa y el origen de la caída de su imperio.

Estos ejemplos son pruebas de que la historia

y el vudú se funden en lo maravilloso, siendo imposible dar importancia a alguno de los dos por separado, porque esta mezcla es la fuerza creadora de *El reino de este mundo*.

CONCLUSION GENERAL

INTRODUCCION: Después de haber trabajado una obra de Alejo Carpentier, llegamos a las siguientes conclusiones: las obras de este insigne escritor, además de su hondo valor literario, no pierden vigencia, porque son documentos literarios vivientes.

Al ahondar Alejo Carpentier en el hombre americano, inmerso en sus vivencias, creencias, mitos, problemas cotidianos y su lucha contra la opresión; nos presenta Carpentier un mundo más real y humano, acorde con la época en que vivimos. Vemos que en toda Latinoamérica y en el mundo entero, generación tras generación luchan por los mismos fines.

ALUSION A LA HISTORIA: Todos los entes históricos que dan vida al movimiento liberador que culmina con el rompimiento de las cadenas de la esclavitud, están envueltos en la maraña de lo sobrenatural, que a la vez que los impulsa a luchar, los convierte en héroes apoteósicos de la libertad: Mackandal, Bouckman, Henri Christophe son personajes que participaron activamente en la epopeya haitiana.

ALUSION AL VUDU: La religión vudú está presente en los momentos de gloria, a la vez que en los momentos de derrota y de dolor da fuerzas y deseos de sobrevivir al esclavo. Esta religión representa para el nativo lo único autóctono y el medio de reafirmarse como persona en la isla; lo único real, lo único libre, lo único auténtico es el vudú.

Este elemento sobrenatural es el factor envolvente de la historia; ésta cobra vida a partir del convencimiento colectivo de la reivindicación, unida al vudú como el elemento libertador del pueblo esclavo.

VISION UNITARIA HISTORICA-VUDU:

La primera parte del libro nos adentra en la visión mágica de las culturas primitivas. La religiosidad de los pueblos provenientes del África, incorpora elementos cristianos al vudú.

La segunda parte de la obra nos traslada al plano social, donde lo religioso sirve de fermento

para transformar la historia. Aparece el enfrentamiento cultural entre el mundo mágico negro y el mundo enciclopedista.

En la tercera parte aparece la mezcla de sucesos reales y sucesos fantásticos de carácter insólito; tal es el caso de Henri Christophe, la aparición macabra del emparedado Cornejo Breille, la muerte del rey negro y la exaltación del esclavo por liberarse del yugo que lo aniquila.

En la parte final de la novela, Solimán busca en las estatuas de Roma, un equivalente al mundo mágico de su raza. Ti Noel por el contrario vive entre las ruinas del reino recién derrumbado, confundiendo con su maestro Mackandal al practicar la licantrópía que lo devuelve al reino de los hombres. Es en esta última parte, donde el mensaje de Carpentier se hace evidente: en el reino de este mundo en donde el hombre alcanza pleno sentido y finalidad. Esta visión filosófica—antropológica nos lleva a la epopeya histórica de la humanidad.

El mensaje de Carpentier se resume en que el hombre nada tiene que conquistar en el reino de los cielos; el hombre encuentra su máxima grandeza en el reino de este mundo.

IMPORTANCIA DE LO REAL MARAVILLOSO: Lo real maravilloso representa para Carpentier el ser de América; es en este continente donde la fe y las fuerzas ancestrales, muestran la riqueza inagotable de la historia del hombre americano.

La novela ha sido construida dentro de la visión de lo real maravilloso, donde la realidad y la historia se mezclan en un contexto no racional ni explicable. Aparece en la obra una violenta simbiosis de tiempos y culturas afirmada en hechos reales pero sorprendentes.

Es evidente la preocupación del escritor por adentrarse en el mundo semimágico del vudú.

La historia y el vudú representan en la novela, la base concreta de lo real maravilloso en Haití.

ENFOQUE HACIA LA LIBERTAD COMO MANIFESTACION VITAL DEL SER DE AMERICA REPRESENTADO POR TI NOEL: Alejo Carpentier parte de la concepción, de que el hombre desde su condición humana, debe cumplir con la misión que le ha sido encomendada en la tierra; luchar por su libertad.

De su lucha por realizarse surge su grandeza. Ti Noel representa al hombre que por generaciones

vive sojuzgado, no sabe para quién trabaja ni espera. Ti Noel al igual que todos los hombres encasillados en la masa, son forjadores de la historia; pero a la vez, son sujetos sin historia, hombres golpeados, comprados, sufridos; entes mezclados entre los forjadores de la humanidad.

La importancia de Ti Noel es que al final comprende que el haber luchado por la libertad es su máxima grandeza; porque esta lucha exalta su condición humana. Ti Noel al igual que todos los hombres de la humanidad, dan movilidad a la historia; a la vez que prueban su importancia y participación en el reino de este mundo.

ALUSION AL CICLO HISTORICO PRESENTE EN LA NOVELA: Al enfocar el ciclo histórico al que alude Carpentier en su filosofía referente al hombre americano, tenemos que concluir que la novela posee un círculo repetitivo optimista. El hombre de todas las latitudes luchó, lucha y seguirá luchando, mientras existan personas que le priven de su derecho de libertad.

El autor resalta en su obra el optimismo de este pueblo deseoso de libertad, cuyos hombres ofrendaron su vida para defender sus ideales. Sin embargo la novela a pesar de ese entusiasmo colectivo no brinda ninguna solución al respecto, debido a que la realidad histórica no le permite a Carpentier apartarse del cause que llevaron dichos acontecimientos. Es por este apego a la historia que el escritor no crea un personaje triunfante; Ti Noel representa por el contrario, al hombre despojado de libertad, que aún sintiéndose derrotado, lleva en su interior, el germen libertador: viejo, cansado, vencido, aún le quedan fuerzas para levantar su voz y emitir su declaración de guerra contra los nuevos opresores; grito que simboliza el espíritu de lucha de este pueblo afroantillano.

METODOS: Este análisis histórico-fantástico se hizo posible gracias a los métodos escogidos para su estudio.

La aplicación del método de Roland Barthes en el nivel del discurso, con el enfoque relativo a las funciones, resultó eficaz para probar la hipótesis planteada. Mediante los indicios, informantes y catálisis; logramos comprobar que la historia verídica de Haití y el vudú, se encuentran presentes en la novela.

Al iniciar el estudio de estas dos perspectivas, tan bien delimitadas en la novela; encontramos tal riqueza en cada una de ellas, que vimos la necesidad de estudiarlas por separado; aunque

ambas se funden en el mundo narrado.

Para darle unidad a cada perspectiva, utilizamos el concepto de verosimilitud que tanto Barthes como Genette han afirmado sobre el tema. Para ambos estructuralistas la historia tiene validez por sí misma; porque presenta los sucesos que se imponen a través de las épocas. Por esto creimos necesario el estudio de los hechos ocurridos en Haití extratexto, para averiguar con exactitud lo verosímil de la historia presente en la novela.

Los indicios y catálisis nos llevan a la comprobación de que nuestro estudio ha sido fructífero; descubriendo además la habilidad asombrosa del narrador, para mezclar sucesos reales, como parte del mundo ficticio de la novela. Mediante ellos también comprobamos que la religión misteriosa del pueblo esclavo está inmersa en la obra.

El vudú se presenta en la obra como un hecho insólito, difícil de creer; este apasionante tema despertó nuestro interés a tal grado, que incluimos una síntesis de las características más relevantes de esta religión semi-mágica.

Después de un estudio profundo del vudú, llegamos a la convicción de que su idiosincracia traspassa los límites de lo real maravilloso, pasando al terreno de lo fantástico.

La guía de Tzvetan Todorov sobre literatura fantástica nos fue muy útil en el estudio de la obra porque las características sobrenaturales y fantásticas que incluye Todorov en su guía, se localizan clásicamente en la novela.

Mediante ambos métodos reafirmamos la hipótesis planteada al principio de nuestra monografía.

“A través de la historia y del vudú es posible comprobar que en *El reino de este mundo*, todos los entes históricos o de ficción, quedan atrapados en la maraña de lo sobrenatural”.

POSIBLES PISTAS Luego de la realización de nuestro estudio, y basándonos en el estado de la cuestión, en el que comprobamos que no se han hecho verdaderos análisis literarios de la obra; damos como posibles pistas asuntos muy interesantes: el narrador, del cual aparecen variados matices; el problema del tiempo, con el cual el escritor juega hábilmente; el tema de la estructura; del estilo; del lenguaje y cualquier otro estudio serio que intente demostrar la calidad literaria de *El reino de este mundo*.

NOTA ACLARATORIA

Este trabajo es una breve síntesis de la monografía del mismo nombre, presentada ante la Facultad de Letras para optar al título de licenciadas en Filología Española. Los temas enfocados en

este trabajo, están ampliamente estudiados, delimitados y con cantidad de ejemplos en la monografía. Hacemos esta aclaración para aquellas personas que deseen profundizar en conceptos o aspectos enfocados en dicho trabajo o que quieren tener un conocimiento más amplio de ambas perspectivas.

NOTAS

- | | | | |
|-----|--|------|------------------|
| (1) | Barthes, Roland. "Análisis estructural del relato. <i>Comunicaciones</i> . Edit. Tiempo Contemporáneo. Pag. 25 | (8) | Ibid. Pag. 36-37 |
| (2) | Alejo Carpentier, <i>El reino de este mundo</i> . 7a. edición. Edit. Arca. Montevideo, 1973, pag. 25 | (9) | Ibid. Pag. 125 |
| (3) | Alejo Carpentier. <i>Opl. Cit.</i> , pag. 51 | (10) | Ibid. Pag. 92-93 |
| (4) | Ibid. Pág. 54 | (11) | Ibid. Pag. 129 |
| (5) | Ibid. Pag. 37 | (12) | Ibid. Pag. 91-92 |
| (6) | Ibid. Pag. 116 | (13) | Ibid. Pag. 129 |
| (7) | Ibid. Pag. 36 | (14) | Ibid. Pag. 107 |
| | | (15) | Ibid. Pag. 37 |

BIBLIOGRAFIA

- Alegría, Fernando. *Literatura y revolución*. 1a. Edición, México. Fondo de Cultura Económica. 1971
- Alegría, Fernando. "Realismo Mágico: Alejo Carpentier. *Revista Humanista*. México. Vol. I, N. 1, pags. 345. 1960
- Amorós, Andrés. *Introducción a la novela hispanoamericana actual*. Edit. Anaya. Salamanca. España. 1973
- Azofeifa, Isaac Felipe. "Novelas de Carpentier se recuerdan con las vísceras. *La Nación*". 8 de diciembre 1969. Pag. 95
- Azucla, Arturo. "Los tiempos del barroco americano". *Excelsior*. 13 de diciembre 1975. Pag. 8
- Barreda, Tomás. "Las visiones del negro", *Hispania* 55 (1) marzo 1972 Pag. 34
- Barthes, Roland. "Análisis estructural del relato". *Comunicaciones*. Editorial Tiempo Contemporáneo. 2a. Edición 1972.
- Barthes, Roland. "Lo Verosímil", *Comunicaciones*. Editorial Tiempo Contemporáneo. 2a Edición 1973
- Bianchini Ross, Ciro. "Carpentier a cuatro tiempos". *Cuba Internacional*. Vol. 6, N 64. Diciembre 1974. Pag. 51
- Bueno, Salvador. "Concepción de la historia de Alejo Carpentier". *Universidad de La Habana*. N. 195. 1972. Pag. 122
- Bueno, Salvador. *La letra como testigo*. Editorial Santa Clara. Cuba. 1957
- Carpentier, Alejo. *El reino de este mundo*. 7a. Edición. Editorial Arca. Montevideo. 1973

- Giacoman, Helmy. *Homenaje a Alejo Carpentier*. New York 10010. Editorial Las Américas. 1972
- González Echeverría, Roberto. "Isla a su vuelo fugitivo; Carpentier y el realismo mágico". *Iberoamericana*. V. 40. N. 86. Enero-marzo 1974. Pags. 9-63
- Hurtado, Gerardo César. "El estilo clásico de Alejo Carpentier". *La Nación*. 4 de noviembre de 1969. Pag. 32
- Larrea, Juan. *Teleología de la cultura*. Editorial Buenos Aires. Argentina. 1968
- Marquez. *La obra narrativa de Alejo Carpentier*. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 1970
- Métraux, Algred. *Vudu*. Editorial Suramericana. Buenos Aires, Argentina. 1963.
- Ospovat, Lev. El hombre y la historia en la obra de Alejo Carpentier. *Islas*. N. 51. 1975. Pag. 181
- Palermo, Zulma y otros. *Historia y mito en la obra de Alejo Carpentier*. Edit. Fernando García C. Buenos Aires, Argentina. 1972
- Patteó, Ricardo. *Haití, pueblo afroantillano*. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid. 1956
- Raventós de Marín, Nury. *Haití a horcajadas de su independencia*. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1973
- Rincón, Carlos. "Sobre Carpentier y la poética de lo real maravilloso americano". *Casa de las Américas*. Año 14. N. 89. 1975. Pag. 40
- Rodríguez Monegal. "Lo real maravilloso en *El reino de este mundo*". *Iberoamericana*. CLIX. V. 37. N. 76-77. Pag. 819
- Santander, Carlos. "Lo maravilloso en la obra de Alejo Carpentier". *Iberoamericana*. N. 409
- S.M. "Alejo Carpentier. *El reino de este mundo*". *Postas Argentinas*. Noviembre 1965. Pag. 32
- Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Editorial Tiempo Contemporáneo. 1972
- Volec, Emil. "Análisis e interpretación de *El reino de este mundo*". *Iberoamericana Pragencia*. Vol. 1. 1967. Pag. 1967
- "Carpentier, pionero del realismo mágico". *Universidad*. 2 de mayo 1977. Pag. 3
- "Siete preguntas a Alejo Carpentier". posdata. *Excelsior*. 24 agosto de 1975. Pag. 5

ESTUDIOS SOBRE ALEJO CARPENTIER

- * Bueno, Salvador. "Alejo Carpentier, novelista antillano y universal". *La letra como testigo*. Santa Clara, Cuba. Universidad Central de las Villas. 1967
- * Castelli, Eugeni. "El tiempo en la obra de Alejo Carpentier". *Boletín de Literatura Hispanoamericana*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. N. 7. 1967
- * Danahue, Francis. "La preocupación por el tiempo". *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid. 1966. N. 202
- * Santander, Carlos. "Lo maravilloso en la obra de Alejo Carpentier". *Atenea*. Universidad de concepción. Chile. Julio-septiembre. N. 409. 1955
- * Santander, Carlos. "El tiempo maravilloso en la obra de Alejo Carpentier". *Estudios Filosóficos*. Universidad Austral. Valdivia, Chile. N.4. 1968
- * Sorel, André. "El mundo novelístico de Alejo Carpentier". *Cuadernos Hispanoamericanos*. Tomo LXI. 1965
- * Uriarte, Fernando. El criollismo alucinante de Alejo Carpentier". Separata de la revista *Mepocho*. Chile. 1966
- * Volkening, Ernesto. "Reconquista y pérdida de la América". *Revista Eco*. Bogotá. 1970
- * Muller-Berch, Klaus. "Reflexiones sobre los mitos de Alejo Carpentier". *Homenaje a Alejo Carpentier*. Editorial Narva. Montevideo, 1968

